

BORDONEANDO

A Jacinto Flores.

Le escribo medio tristón
 Por temor á mis errores
 Pero en fin ya sabe Flores
 Que es pobre mi aspiración
 Yo prieto tuita atención
 Porque sólo no sé guiarme
 Si en caso llevo á pisarme
 Bien debe de comprender
 Que á mí me falta el saber
 Y tiene que disculparme.
 Llegó el caso mi aparcerero
 Tan sólo para advertirle
 De que yo quiero decirle
 Que usted se aguelto mañero
 Para escribirme campero
 Como siempre lo hemos sido
 Yo nunca lo hecho al olvido
 Pues creigalo bien profundo
 Que mientras exista en el mundo
 Yo soy su hermano querido.

Si usted es gustoso paisano
 Alléguese á mi ranchito
 Que con anhelo infinito
 Conversaremos ufano
 Y le advierto de antemano
 Que allí no falta el matear
 Ni menos en que cantar
 Una guitarra sonora
 Que yo me paso las horas
 Si no me toca rondar.

No tengo mas que brindarle
 Porque estoy muy pobretón
 No mas que un rancho é terrón
 Es lo que puedo ofertarle
 Lo que quisiera mandarle
 Es un guen rato é contento
 Porque veo el pensamiento
 Lo tiene á usted trasijau
 Que hasta de mí se la olvidau
 Porque ha perdido el talento.

Y creiga que es mi ambisión
 De aguantarlo con confianza
 Pa que escriba sin tardanza
 Su noble contestación
 Yo ya largué mi canción
 Ansina la suya espero

Y resiba guen campero
 Ya que estamos en la ocasión
 De mano un juerte apretón
 En nombre de este campero.

ANIBAL TROILO.

Desengaño

A una ingrata.

Te acuerdas, cuando juntitos
 Paraos serca la tranquera
 Me ofrecías placentera
 De rosas unos pimpollitos,
 Te acuerdas, cuando infinitos
 Juramentos ¡hay! me asias
 Y llorisqueando me decias
 Damián, tu amor me mata
 Y aura porque china ingrata
 Te as guelto purita falsia.
 Te acuerdas, paloma amada
 Que serca al brocal del pozo
 Cuando un beso carifoso
 Roció tu frente adorada
 Cuando junto á la ramada
 Me pediste un juramento
 Y que yo con gran sentimiento
 Como quisistes te juré
 Y aura chúcaro porque
 No calmas mi sufrimiento.
 Comprendo, á otro elejistes
 Para ocupar mi lugar
 Pero nunca ha de llegar
 A obtener lo que creistes
 De mi pesar te reistes
 Creyéndote ya encumbrada
 Pero esencha, desgraciada
 Si burlarte pretendías
 Con tus viles picardías
 Resultastes la burlada.
 Jamás ha sabido guardar
 Rencor el gaicho porteño
 Pero si con noble empeño
 Al impotente ayudar
 Y en mí que sabe anidar
 Esa tan preciada virtud
 Sufriendo tu ingratitud
 Voy de mi suerte en pos
 Augurándole á los dos
 Feliz unión, y salud.

PEDRO ZAPPALORTO.